

## La ideología negacionista del movimiento comunal insurreccional 1978-79

*Manuel Fernández Vílchez*

He dedicado dos entradas a la insurrección comunal de los nicaragüenses 1978-79: **"La forma comunal de la insurrección popular en Nicaragua"** y **"León, del 23 de julio 1959 a la insurrección comunal 1978-1979"**<sup>1</sup>. Pero, también he dedicado media docena de artículos, o partes de artículos, en esta revista a varios autores de discursos ideológicos negacionistas del carácter comunal de las insurrecciones comunales<sup>2</sup>. Pues, la síntesis de la Historia de las Ideas y las Mentalidades, o el análisis ideológico en la Historia Social-Económica, llega después del análisis concreto de la situación concreta, como el búho al atardecer.

Con esta entrada concluyo en las dos formas extremas que se reflejó el movimiento comunal en las ideas de Humberto Ortega, reconociendo la prioridad del movimiento comunal; y Jaime Wheelock, en la forma más extrema de su negacionismo. La versión militarista contra el protagonismo del movimiento comunal de insurrección popular de 1978 y 79: **"La victoria sandinista ha sido el fruto de una estrategia minuciosamente preparada"**<sup>3</sup>. Declara Jaime Wheelock en una entrevista aparecida en *Le Monde*, set. 1979.

- 
- 1 Revista Temas Nicaragüenses Nros. 83 y 100, marzo-2015 y agosto-2016. Ver también el subtítulo **"Los fallos de los democristianos ante el movimiento comunal"**, en el artículo **"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano"** (Temas Nicaragüenses Nro. 108 abril 2017).
  - 2 **"Formas político-ideológicas del somocismo y el antisomocismo (segunda parte)"** (Revista Temas Nicaragüenses 81, enero 2015); **"Señas de la formación política de una generación de intelectuales"** (Temas Nicaragüenses 86, mayo 2015). **"Historia de las Ideas políticas en la literatura de "testimonio" de la insurrección popular"**, sobre ideas de Carlos Núñez en *Un Pueblo en Armas* (Temas Nicaragüenses Nro. 86, mayo 2015). **"Onofre Guevara, de bandera roja socialista a rojinegra del Sandinismo (1945-1979)"** (Temas Nicaragüenses 104, dic 2016). **"EL CIAS de los jesuitas en la crisis política de Centroamérica la década de los setenta"** (Temas Nicaragüenses 90, oct. 2015). **"León Pallais, rector de la UCA, frente al "agustinismo político"** (Temas Nicaragüenses 95, marzo 2016). **"Historia del Movimiento Social Católico en Nicaragua"** (Temas Nicaragüenses 97, mayo 2016). **"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano"** (Temas Nicaragüenses 108, abril 2017).
  - 3 Jaime Wheelock: **"La victoria sandinista ha sido el fruto de una estrategia minuciosamente preparada"**, entrevista aparecida en *Le Monde*, set. 1979, y reproducida en *La Revolución Nicaragüense*, editora Empar Pineda (Madrid, 1980), págs. 133-36.

Porque, en contra de la experiencia inmediata del movimiento comunal en que participaron de forma limitada guerrilleros de agrupamientos nacionalsandinistas, el mes de setiembre de 1979 ya se estaba construyendo una **ideología de "Victoria Nacionalsandinista" en el enfrentamiento contra los partidos Conservadores (el Nacional y Demócrata), Liberales, Socialcristianos, de la Junta de Unidad Nacional y Gobierno de Transición, para imponer un Directorio de Estado de la Dirección Nacional-sandinista y un nuevo partido de Movimiento vertical de masas. Se necesitaba la invención de una ideología de "falsa conciencia"**.

Mientras que dos meses atrás, en las negociaciones de última hora de la Transición (con la OEA y en particular, los gobiernos de Costa Rica, Panamá, México y Venezuela), la Dirección de comandos de guerrilla nacionalsandinista en el exilio aparecían como fuerza dispuesta a fusionarse con elementos de la depurada Guardia Nacional, y como aparato militar subordinado a la Junta y Gobierno de los partidos del exilio.

Es evidente que hay un golpe de **"fortuna", que diría Maquiavelo en El Príncipe**. La transición no se produce en las condiciones negociadas con la OEA. La desobediencia civil de las comunas urbanas, y el paro nacional de los trabajadores, derrotan el régimen. El Gobierno huye y su fuerza de Guardia se desbanda el 19 de julio de 1979. De modo que, los partidos de la Junta y Gobierno en el exilio entran a Managua, un día después el 20 de julio, con la única fuerza militar de comandos de cuatro docenas de guerrilleros nacionalsandinistas uniformados y con armas de guerra, capaz de controlar a los centenares de los llamados milicianos por los sandinistas; **que en realidad, eran "los muchachos" de la defensa de las comunas populares de los vecindarios, con armas de caza menor y pistolas de defensa personal**<sup>4</sup>. Lo he demostrado en los citados artículos mediante



4 El popular rifle 22 (calibre 0.22 pulgadas = 5.6 mm) de caza de aves y pequeños mamíferos, importante en una economía subsistencia de grandes sectores de población; y la también popular pistola 38 (9 mm), pero más utilizada entre pequeños propietarios y comerciantes. Sin embargo, un terrateniente portaba "una 45", en un país de cierta inseguridad, donde la visibilidad del arma era algo más que un signo de estatus, particularmente en la zona rural.

reportajes fotográficos, y bibliografía documental, esta distinción y disparidad de fuerzas **del guerrillero foquista y el "muchacho" de la comuna.**

**Precisamente, fue esta relación de dependencia de los partidos "burgueses"** de Unidad Nacional para entrar a tomar posesión del Gobierno de Managua el 20 de Julio, respecto de un pequeño cuerpo armado capaz de controlar a las masas populares, lo que dio relevancia a los hermanos Humberto y Daniel Ortega, asistidos militarmente en una frontera de la Guerra Fría desde setiembre de 1978 (se ha explicado y documentado en los citados artículos).

Sobre el **control de "los muchachos" de las comunas por unos pocos** guerrilleros nationalsandinistas con armamento de guerra, he demostrado la expropiación de la temprana ocupación por la comuna popular de la oficinas del **Gobierno en Managua (el "búnker" de Somoza)** y del aeropuerto internacional, el 19 de julio de 1979. Y sobre la capacidad organizativa de los hermanos Daniel y Humberto Ortega, sobre los otros comandos de cuatro docenas de guerrilleros nationalsandinistas, repetiré el argumento a continuación en esta entrada; aunque los comandos guerrilleros todavía iban divididos con jefaturas separadas en la llegada a Managua la tarde del 19 y 20 de julio.

Lo cierto es que la Unidad Nacional de partidos del Gobierno en el exilio, ante el vacío dejado por la Guardia Nacional prevista en el protocolo de Transición, se volvió dependiente de los hermanos Ortega: Daniel en la Junta, y Humberto en la jefatura de una nueva fuerza armada. Entonces, los partidos políticos de Unidad Nacional les confiaron la desmovilización del movimiento comunal, no sin algunas muestras de resistencia documentada. Porque entre las comunas operaban grupos armados del movimiento obrero del Partido Socialista (la parte no integrada a Pueblo Unido sino al Frente Amplio Opositor), la Brigada Internacional Simón Bolívar de internacionalistas trotskistas, que luego fueron expulsados. El Frente Obrero y Acción Popular, maoístas en disidencia. Y se estaban produciendo expropiaciones comunales de casas y tierras (lo reconoce Jaime Wheelock en La Reforma Agraria Sandinista; Managua, 1990).

Fue, sobre esta relación de fuerza de control para los partidos de Unidad Nacional, que la Dirección Nacional-sandinista necesitaba una construcción **ideológica de "falsa conciencia", de fuerza militar legitimada. Y también,** para **justificar ("hacerse justos") el doble papel de nuevo partido político** Nationalsandinista de los comandos guerrilleros (48 entre comandantes y **comandantes guerrilleros, todos eran "comandantes" en su cadena de mando,** pero asesorados por internacionalistas cubanos).

Y una vez controlado el movimiento comunal por los comités de cuadra o manzana (CDS: comité de defensa sandinista, similar al CDR cubano y a los comités de China Popular), el nuevo Partido Sandinista (bicéfalo: en su parte

militar, bajo Humberto Ortega; en su parte política, bajo Daniel Ortega) comenzó a asumir un papel de Directorio de Estado corporativo de Movimiento Nacional (vertical) de masas. No sin la ayuda de asesores internacionalistas, en contradicción con su ideología, de no ser porque trabajaban en una frontera de la Guerra Fría. Lo que explica la neutralización del Partido Socialista, la expulsión de los internacionalistas de la Brigada Simón Bolívar, y la represión de Acción Popular (visto en los citados artículos). Y también en oposición al naciente Directorio de Movimiento Nacional de masas (populismo del nacionalsandinismo de conciliación **de clases con la "burguesía patriótica"**), **también existió el proyecto fracasado de un movimiento popular obrero-campesino**, por la tendencia de izquierda que venía de la escisión del Partido Socialista Nicaragüense y se había sumado al Movimiento Pueblo Unido.

1. Legitimación militarista. Jaime Wheelock en una entrevista aparecida en **Le Monde (set. 1979)**, declara: **"La victoria sandinista ha sido el fruto de una estrategia minuciosamente preparada" "...atacamos primero Jinotega [cabecera departamental en el Norte]... lanzamos una segunda columna sobre Guinea, en el otro extremo del país [núcleo urbano de campesinos que abren frontera agrícola en el bosque tropical húmedo]... una tercera columna atacó en dirección a Peñas Blancas, junto a la frontera de Costa Rica... sublevamos en primer lugar Chinandega, luego León... lanzamos tres columnas móviles desde la frontera de Honduras... vino a continuación la sublevación de Matagalpa y Estelí... Luego se sucedieron las de Masaya, Granada y Carazo... Después de Chontales y Boaco teníamos previsto proceder ya a la sublevación de Managua... Ahí... de modo diferente del previsto por nosotros... Managua se sublevó espontáneamente mucho antes de lo planeado... La dictadura se lanzó encarnizadamente sobre la ciudad, lo que nos obligó a proceder el 28 de junio a retirar seis mil de nuestros combatientes hacia Masaya... Las tropas sandinistas... de quince a veinte mil... Recuérdese que en la insurrección de setiembre de 1978 no había movilizado sino a unos pocos cientos de combatientes. El sr. Wheelock añade: En el sur... Llegamos **a tener hasta cuarenta cañones. Podíamos lanzar ochocientos morteros por día..."****

Sobre la retirada de Managua a Masaya, de unos pocos activistas sandinistas, comprometiendo la seguridad de unos adolescentes masacrados en **Piedra Quemada, "muchachos" de las comunas de barrios de Managua, ya se ha analizado** en capítulo anterior. Y sobre las fuerzas reales del llamado Frente Sur, apostado en territorio costarricense, que ingresa a Managua (a 150 km) un día después de su liberación por las comunas populares, también se ha analizado en los citados artículos su escasa relevancia. Se ha suministrado datos de análisis de situaciones concretas, análisis documental de testimonios, y cuantificación de

pruebas mediante reportajes periodísticos y fotográficos, de la relativa participación de comandos guerrilleros en el movimiento comunal insurreccional<sup>5</sup>.

La verdadera realidad de la huida de Somoza el 17 de julio y la desbandada en Managua de su Guardia Nacional (paramilitar) en tempranas horas del 19 de julio (en León, las comunas ya habían tomado los cuarteles abandonados por la GN el 20 de junio, casi un mes antes) es la prolongada huelga general de los trabajadores y la desobediencia civil de las comunas de barrios en las ciudades y pequeños municipios de todo el país (con la Guardia acuartelada, o desbandada). Y el poder constituido en el edificio del Congreso de Managua, el 20 de julio, es de la Junta y Gobierno de los partidos de Unidad Nacional. No existió ninguna **ocupación militar ni poder de "Victoria" militar nacionalsandinista, sino la "astucia"** (para volver a citar Maquiavelo) de los hermanos Humberto y Daniel Ortega, que unieron sus pequeños comandos guerrilleros en alianza con los partidos de Unidad Nacional en el exilio, que representaban a la oligarquía de competencia con el capital oligárquico somocista, y a las minoritarias capas medias urbanas.

2. Humberto Ortega, más consciente de la estrategia decisiva de su alianza con los partidos de la oposición a Somoza (conservadores, socialcristianos y liberales, y empresarios en competencia con el capital del somocismo), y con el cuidado de ser entrevistado por una intelectual marxista reconocida para la revista Bohemia (Cuba, dic. 1979), es más moderado con Marta Harnecker<sup>6</sup>:

**Primero, admite la crítica de la izquierda nicaragüense: "Algunos sectores de la izquierda que estaban dedicados a la labor de montar sindicatos [alude de forma simplista al Partiso Socialista sin saber diferenciar movimiento obrero partidario, respecto del sindicato de reivindicación económica], dijeron que esas acciones [aventurerismo nacionalsandinista] venían a desbaratar la organización y el repunte del movimiento de masas, pero no fue así..."**<sup>7</sup>. Al menos, Humberto Ortega demuestra conciencia de la oposición a su movimiento populista (de **conciliación de clases con la "burguesía patriótica"**) por el Partido Socialista y su movimiento obrero partidario. Reconociendo esta contradicción con el enfoque militarista foquista, voluntarista y aventurero del anarquismo cheguevarista.

---

5 véase: *"Historia de las Ideas políticas en la literatura de "testimonio" de la insurrección popular"*, en Temas Nicaragüenses Nro. 86, mayo 2015; ver además: *"Los fallos de los democristianos ante el movimiento comunal"*, en el artículo *"Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y la generación del Frente Estudiantil Demócrata Cristiano"* (Temas Nicaragüenses Nro. 108 abril 2017). Los mismos **"comandantes guerrilleros" explican su incertidumbre, desconcierto, desorganización y escaso armamento al día 19 de julio de 1979.**

6 *"La estrategia de la victoria"*, entrevista de Humberto Ortega con Marta Harnecker, en La Revolución Nicaragüense, editora Empar Pineda (Madrid, 1980), págs. 165-206.

7 Obra Citada, pág. 178.



**Y reconoce la iniciativa popular de la insurrección: "...Es a raíz del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro [vocero opositor del antisomocismo en La Prensa, asesinado el 10 de enero de 1978] que éstas [las masas] se desatan... Fue una reacción espontánea de las masas... Pero no es un movimiento de masas que respondió a un llamado del sandinismo, respondió a una coyuntura que nadie tenía prevista... Reafirmar nuestra presencia política y militar dentro de esas masas... no teníamos cuadros para eso"<sup>8</sup>. (...) "nosotros no planificamos esa insurrección [del pueblo indígena de Monimbó, el 20 de febrero de 1978]"<sup>9</sup>. "A finales de febrero [de 1978] la vanguardia [del nacionalsandinismo!] todavía no tenía desarrollo organizativo"<sup>10</sup>. (...) "El movimiento de las masas fue por delante de la capacidad de la vanguardia [nacionalsandinista] de ponerse al frente"<sup>11</sup>.**

Hasta marzo de 1979 no se anuncia en San José de Costa Rica, la formación de una Dirección de nueve comandantes de las agrupaciones anárquicas llamadas frentes Sandinista. Esto por intervención y mediación de Vanguardia Popular en Costa Rica<sup>12</sup>, y como ha sido reconocido **por el mismo Fidel Castro: "Debo decir que nosotros contribuimos mucho a la unidad de aquella gente en Nicaragua... a los sandinistas que estaban divididos... La misión nuestra fue unir, y realmente logramos unirlos"**<sup>13</sup>. Probablemente, en un contexto de obtener posiciones geopolíticas de Guerra Fría, los partidos afines a los países del Campo Socialista interpretaron positivamente que los hermanos Humberto y Daniel Ortega, y su grupo guerrillero, habían abandonado el foquismo por una alianza con los partidos de Gobierno en el exilio de Unidad Nacional (en Costa Rica). Y ante la evidencia que la insurrección comunal aumentaba, y se sostenía la huelga general de los trabajadores, los asistieron para liderar una Dirección Nacional de nueve

---

8 Obra citada, págs. 179-80. Las negritas son del autor del artículo.

9 Obra citada, pág. 182.

10 Obra citada, pág. 183.

11 Obra citada, pág. 185.

12 Se ha visto antes el papel de Manuel Mora Salas, responsable de Seguridad del partido Vanguardia Popular, e hijo del secretario general Manuel Mora Valverde. Quien aparece acompañando a Humberto Ortega en varios pasajes de su Epopeya de la Insurrección (Managua, 2004). Mora Salas también es **mencionado como "comandante Ramiro" de la brigada internacionalista CALUFA**, que dio apoyo táctico a los nacionalistas sandinistas. CALUFA viene del nombre de Carlos Luis Fallas, literato y líder obrero comunista costarricense. Véase *"Historia de las Ideas políticas en la literatura de "testimonio" de la insurrección popular"* y *"Onofre Guevara, de bandera roja socialista a rojinegra del Sandinismo (1945-1979)"*, en Temas Nicaragüenses Nros. 103-104, dic 2016.

13 Fidel Castro: biografía a dos voces, edición ampliada y revisada en Cuba; editor Ignacio Ramonet, Barcelona, 2007, pág. 307. En Un Grano de Maíz: entrevista de Fidel Castro, por Tomás Borge (1992), en pág. 27 de la edición de 2009, Tomás Borge recuerda: **"Ya se había logrado la unidad interna del FSLN, en un acto solemne y emotivo en La Habana, en febrero de 1979, con la presencia del propio Fidel, Manuel Piñero ("Bárbaroja") y los máximos dirigentes sandinistas..."** Hubo un acto de firmas después de la reunión de acuerdos del mes de enero entre cabecillas de grupos sandinistas anárquicos, quitando el retórico **"solemne"** y de los **"máximos dirigentes"** sandinistas. Editado en <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2015/09/36-fidel-borge-coleccc3b3n.pdf>

comandantes guerrilleros, que se anunció en San José de Costa Rica en marzo de 1979.

Con todo y que los dirigentes del Campo Socialista apostaron por los hermanos Daniel y Humberto Ortega<sup>14</sup>, se los nombró con igual rango junto a nueve comandantes para la dirección de unas cuatro docenas de guerrilleros. Porque no se logró crear una estructura partidaria, sino que se mantuvieron como grupos de guerrillas. Aunque Daniel y Humberto Ortega asumían función de dirección y mando militar. Volviendo a la frase de Wheelock, con tantos comandantes y comandos guerrilleros, (y con tantos cuadros en distintos países, Costa Rica, Honduras, Cuba, Venezuela, Panamá, México, que llegaron después del 19 de julio a Nicaragua, como se ve en los artículos citados) no se habría **podido planificar “una estrategia minuciosamente preparada” entre marzo y julio** de 1979. Cuando el movimiento comunal y el paro obrero ya llevaba más de un año de agitación y movilización

Sólo, hasta después del 20 de julio de 1979 se formó un partido nationalsandinista de estructura jerárquica por cadena de mando militar, y un **movimiento vertical de masas populista, interclasista, que incluía a la “burguesía patriótica”; y por estamentos de grandes, medianos y pequeños propietarios, más** las cooperativas, como se observa a continuación en la Reforma Agraria. En ningún caso se trató de un partido de congreso de la militancia, que no tuvo lugar hasta su Primer Congreso de 1992.

Comparando el imaginario nationalsandinista de Wheelock ante el periodista de Le Monde, y las declaraciones de Humberto Ortega ante Marta Harnecker, se observa que no es lo mismo hablar con quien te conoce la entretela. Pero también da una idea, cómo un apéndice de aparato militar de la Junta de Gobierno en el exilio, la Dirección de nueve comandantes guerrilleros, una vez convertidos en un Directorio de Estado sobre el Gobierno de Reconstrucción de **los partidos de Unidad Nacional, necesitaban justificarse (hacerse “justos”)** y estaban inventando una mitología de imposición sobre el movimiento comunal de insurrección popular, y contra el movimiento obrero que había hecho una larga y dura huelga<sup>15</sup>.

---

14 Los hermanos Ortega fueron los principales con quienes se relacionaron del Campo Socialista en política de Defensa y Gobierno, hasta que Edward Shevardnadze, ministro de Exteriores soviético, avisó de la cancelación de la asistencia soviética en octubre de 1987. Más que por los Acuerdos de Esquipulas I y II, por un entendimiento con Washington que llevó a un desarme de la Guerra Fría, en que el Nationalsandinismo era una ficha del tablero (Edward Shevardnadze: *El Futuro Pertenece a la Libertad*; Barcelona, 1991, págs. 46-84).

15 Y, si es por el arte de inventar ideologías del nationalsandinismo, valga de muestra la comparación de *Confesión de amor* (Managua, 1991) con *Adiós muchachos* (Madrid, 1999), ambas obras de Sergio

Hubo una percepción militarista que ocultó el poder comunal y paro obrero en la insurrección. Anidó una mitología de propaganda militarista nacionalsandinista, que aún se propaga por autores como Esteban Duque Estrada, **en sus artículos “Octubre de 1977. Primera ofensiva sandinista”, “Segunda Ofensiva y otras Operaciones Militares” y “NICARAGUA 77/79: Continúa la Ofensiva Sandinista”** (Revista Temas Nicaragüenses Nros. 37, 38 y 39, mayo, junio y julio 2011). Pero el mismo General Humberto Ortega relativiza sus acciones, en *Epopéya de la Insurrección* (Managua, 2004). Los mandos guerrilleros sandinistas demostraron desorganización, poca envergadura de acción y fracaso en diferentes acciones.

Sin embargo, pudo existir una tendencia del mismo pueblo en estado de agitación social insurreccional, a magnificar la acción guerrillera; mientras, quiénes realmente estaban quitando el poder a la GN eran las comunas de vecindario en desobediencia civil, y no supuestos combates de guerrilla. Y se ha visto que no hubo guerra de posiciones y ocupación de territorio. Pero pudo influir que la organización ancestral de las formas comunales del grupo de parentesco de la madre india, y las formas de comunicación e intercambio de grupo (mutualismo), operaron sin necesidad de que hubiera una conciencia explícita de organización y mando del movimiento comunal, que fue espontáneo.

De tal modo que, la Economía productiva de la ciudad y del país estaba paralizada por la huelga general, pero continuaban existiendo las formas tradicionales de distribución e intercambio. Porque el vacío de poder de las instituciones, el cierre de las casas comerciales y los centros de producción industrial no paralizó la vida de los vecindarios. No hubo necesidad de crear nuevas organizaciones de movimiento social, fuera de los grupos tradicionales. Y este sería el origen de la falta de autoconciencia del poder comunal que derrotó la dictadura, para que se magnificara unas pocas acciones de guerrilla, ya demostradas como aisladas y de escasa proporción en la documentación antes expuesta sobre las insurrecciones comunales<sup>16</sup>.

Apéndice: El nacionalsandinismo, una ideología de sociedad agraria estamental y Estado corporativo. Jaime Wheelock, en la década 1979-1990, fue Ministro de Agricultura y de Reforma Agraria. Publica *Entre la Crisis y la Agresión* (Managua, 1986), que describe el proyecto de Sociedad Agraria estamental: gran propietario de **“burguesía patriótica”, mediano** y pequeño propietario, cooperativa de ahorro y crédito, y trabajadores de las Cooperativas estatales CAS. Pero explica

---

Ramírez. En la primera exalta la Dirección nacionalsandinista, en particular a Daniel Ortega, y en la segunda los denigra. Una ideología del oportunismo.

16 Sobre estructura de parentesco y grupos sociales, ver mi escrito sobre ***“Lo femenino indio en la cultura nicaragüense”***, que elegí como primera publicación de estas notas de los años setenta y ochenta, en *Temas Nicaragüenses* (Nro. 64 agosto 2013).



mejor la ideología de Estado corporativo, y una sociedad agraria estamental, en su libro *La Reforma Agraria Sandinista* (Managua, 1990)<sup>17</sup>.

1. **Habla de “los productores”, eufemismo de “pequeño propietario privado”, “beneficiados por la reforma agraria” (pág. 6 y 7). No habla de trabajadores campesinos asalariados. No olvidar que los guerrilleros nacionalsandinistas procedían de capas medias y altas, como sucede con el aventurerismo cheguevarista latinoamericano.**

2. **“No se produjo una nacionalización de la tierra, ni tampoco una reducción generalizada en el tamaño de la propiedad” (pág. 8.).**

3. **“En Nicaragua no se produjo una estatización completa de la propiedad afectada; tampoco se suprimió la tenencia individual de la tierra ni se impuso la “colectivización” del campesinado. Por el contrario, el Área Propiedad del Pueblo (APP) [estatización parcial] se constituyó... dentro de la economía mixta [capitalismo de Estado y capital privado]” (pág. 9).**

4. **“La cooperativización en base a la unión de bienes y propiedades de pequeños productores [propiedad privada]” (pág.10).**

5. **“la toma espontánea de tierras [durante la insurrección comunal]” se organizó “mediante colectivo de trabajadores (ATC) que iniciaron la organización y la gestión de la producción agropecuaria” (pág.10). Esta sería la única forma de supervivencia del movimiento comunal campesino.**

6. En 1981 y 1982 se constituye la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) (pág. 11), que conforman un estamento superior de **“productores”, propietarios privados, sobre el estamento de la ATC.**

7. **“La revolución sandinista multiplicó la pequeña producción privada asignando tierras [parcelas] a decenas de miles de familias campesinas. Dado el creciente peso del campesinado, más que por la sobrevivencia de formas capitalistas de producción, la gestión estatal se orientó bajo los esquemas de una economía mercantil, apartándose de la planificación centralizada” (pág. 11).**

En conclusión: la Reforma Agraria del Movimiento Nacional sandinista no superó un Capitalismo de Estado corporativo, y se redujo a conformar una sociedad agraria estamental: Área Propiedad del Pueblo-APP estatal, **“productores” individuales**, de un sindicato vertical de pequeños propietarios, y un sindicato vertical de trabajadores ATC, de cooperativas partidarias. En un **cooperativismo que obtienen plusvalía de capitalización en el mercado.** “En realidad, quizás la más importante victoria social de la revolución la constituye la

---

17 Edición digital en [www.jaimewheelock.com](http://www.jaimewheelock.com)

misma organización gremial de los trabajadores y los campesinos, ...Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), ...pequeños y medianos productores la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos... ...una fuerza organizativa gremial... (pág. 66). ■